

La Fuerza NATO AGS y el sistema AGS al servicio de la alianza y de España

JUAN CARLOS RAIMUNDO MARTÍNEZ

Coronel del Ejército del Aire,

jefe de la Support Wing de la NATO Alliance Ground Surveillance Force, Sigonella (Italia), y representante nacional del personal español destinado en la Fuerza NAGS

«Our shared security depends on the best equipment and the latest technologies. On capable individuals, committed to common principles, acting together. Before you, you see a combination of all that».

NATO secretary general, Jens Stoltenberg.



El secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, en su intervención con motivo de la ceremonia de bienvenida del sistema AGS en Sigonella.

La cita que abre este artículo fueron las palabras con las que Jens Stoltenberg, secretario general de la OTAN, cerró su alocución en la ceremonia de bienvenida al sistema AGS (Allied Ground Surveillance), que tuvo lugar en la base aérea de Sigonella a principios de este año 2020. El suyo fue un discurso breve y conciso, pero muy acertado, resumiendo en pocos párrafos las ventajas más significativas que el recién estrenado sistema va a aportar a la Alianza Atlántica.

El sistema AGS es una vieja aspiración de la Alianza que conceptualmente nace en la década de los 90 como consecuencia de la dificultad que suponía adquirir inteligencia sobre las zonas de las operaciones en las que la OTAN comienza a participar en esos años. Pero el proceso de adquisición ha sido realmente largo y tortuoso, evidenciando lo complejo que puede llegar a ser

hacer realidad un programa colaborativo de este tipo. Tras estudiar y descartar por falta de acuerdo varias alternativas, la Alianza encontró una vía de adquisición que consistió en delegar la compra del sistema a un consorcio de 15 naciones miembro, que desembolsarían los 1700 millones de dólares que ha costado el sistema, a cambio de obtener compensaciones para sus industrias nacionales en proporción a la participación de cada nación en el programa. Estas 15 naciones, una vez entregado el sistema, pondrían la capacidad a disposición de la Alianza y de todos sus miembros, que desde ese mismo momento serían los propietarios y responsables de su operación y mantenimiento. España decidió en el año 2008 no formar parte del conjunto inicial de naciones, pero como miembro de la Alianza participa en la operación y sostenimiento del sistema, abonando anualmente la cuota que le corresponde en función de su peso en la Alianza.

EL SISTEMA AGS

Para aquellos que no estén familiarizados con el sistema AGS, basta decir que se trata de un sistema aéreo de vigilancia similar, y hasta cierto punto complementario, al bien conocido sistema de alerta temprana AWACS. La misión de este último es la de la vigilancia del espacio aéreo a fin de informar y alertar sobre movimientos de aeronaves, mientras que el AGS se dedica a proveer de vigilancia y reconocimiento del terreno, tomando imágenes y observando el



Vuelo de llegada del primer NATO Global Hawk a Sigonella, con el volcán ETNA en el fondo. (Imagen: Aeronautica Militare italiana)

movimiento de vehículos, con el fin último de generar inteligencia que sea de utilidad a las autoridades que deben tomar decisiones estratégicas, operacionales o tácticas.

Es decir, se trata de un sistema capaz de llevar a cabo misiones de inteligencia aérea, conocidas en el mundo militar como misiones ISR (*intelligence, surveillance and reconnaissance*). La peculiaridad más significativa del sistema AGS es que la plataforma de vigilancia es un vehículo aéreo tripulado remotamente (RPAS, por sus siglas en inglés), del tipo HALE (*high altitude-long endurance*) equipado con un sensor radar de última tecnología que le permite operar día y noche en todo tiempo, incluso volando por encima de nubes, con lluvia o niebla. En conjunto, la plataforma es capaz de volar durante más de 30 horas a una altitud de crucero de alrededor de 18 000 m, y proporcionar gran





Ejemplo comparativo de la cobertura que proporciona el sensor MP-RTIP en sus diferentes modos de trabajo

cantidad de imágenes SAR (*synthetic aperture radar*) de objetivos situados a más de 200 km de distancia con una calidad y definición soberbia. Simultáneamente, el sensor es capaz de proporcionar información de los vehículos en movimiento que se encuentren en la zona que está siendo vigilada, permitiendo, gracias a su persistencia, generar patrones de movimiento que a su vez facilitan la clasificación e identificación de las trazas. En resumen, la información obtenida por el sistema permitirá generar, de una manera muy efectiva, productos de inteligencia que ayudarán a completar la imagen global de la situación de una determinada zona o área de interés de la Alianza.

Pero esta unidad no finaliza su misión con el vuelo y la captura de imágenes y datos, sino que lo hace tras completar el análisis de toda esa información y producir la correspondiente inteligencia, ya sea en tiempo real o en diferido. Precisamente, esta capacidad es lo que hace especial al AGS, puesto que a diferencia de otras capacidades ISR en las que la obtención de información está separada del análisis y producción de inteligencia, esta unidad combina ambas funciones. Y esa combinación puede generar importantes sinergias que se espera que rindan un beneficio operacional muy significativo, ya que el análisis en tiempo real permitirá ajustar los patrones de vuelo y del sensor para obtener imágenes más clarificadoras de objetivos programados o de oportunidad.

EL SISTEMA AGS Y LA ESTRUCTURA JOINT ISR DE LA ALIANZA

Otra de las peculiaridades del sistema AGS es su total integración en la estructura Joint ISR de la OTAN. La información en crudo captada por los Global Hawk será descargada en una base de datos

común a la cual podrán acceder todas y cada una de las naciones OTAN a través de la NATO SECRET WAN de la Alianza. Accediendo a esa misma base de datos, el propio AGS podrá complementar su información con otros datos y productos generados por otras unidades ISR de la Alianza, de modo que se facilite y complemente el análisis y la generación de inteligencia. Así, por ejemplo, los datos en crudo de un convoy en movimiento podrán ser contrastados con imágenes video captadas por alguna plataforma que disponga de cámaras electroópticas o sistemas FLIR, lo cual ayudará sin duda a identificar y clasificar adecuadamente los objetivos.

Igualmente, todos los productos de inteligencia que genere la unidad como consecuencia de las misiones que le sean encomendadas por el mando estarán a disposición de cualquier usuario autorizado que tenga acceso a la base de datos. Es decir, si una nación tiene interés en recabar, para su uso individual, inteligencia ya producida en beneficio de una misión OTAN, podrá hacerlo a su antojo. Y si no existe esa inteligencia en la zona de interés, tendrá siempre la posibilidad de solicitar una misión AGS específica para satisfacer sus necesidades nacionales de inteligencia, previo requerimiento por los cauces autorizados. Es decir, el AGS no solo es una plataforma ISR a disposición de la Alianza, sino de todas y cada una de las naciones que la componen.

La capacidad del AGS en su conjunto, y especialmente la posibilidad de desplegar estaciones de análisis y producción de inteligencia en lugares remotos en apoyo de entidades responsables de la conducción de operaciones sobre el terreno, le otorga un valor que excede el nivel estratégico y alcanza el táctico y operacional, como se verá en otro artículo de este dossier.

CONTRIBUCIÓN DEL SISTEMA AGS A LA POSTURA ESTRATÉGICA DE LA OTAN

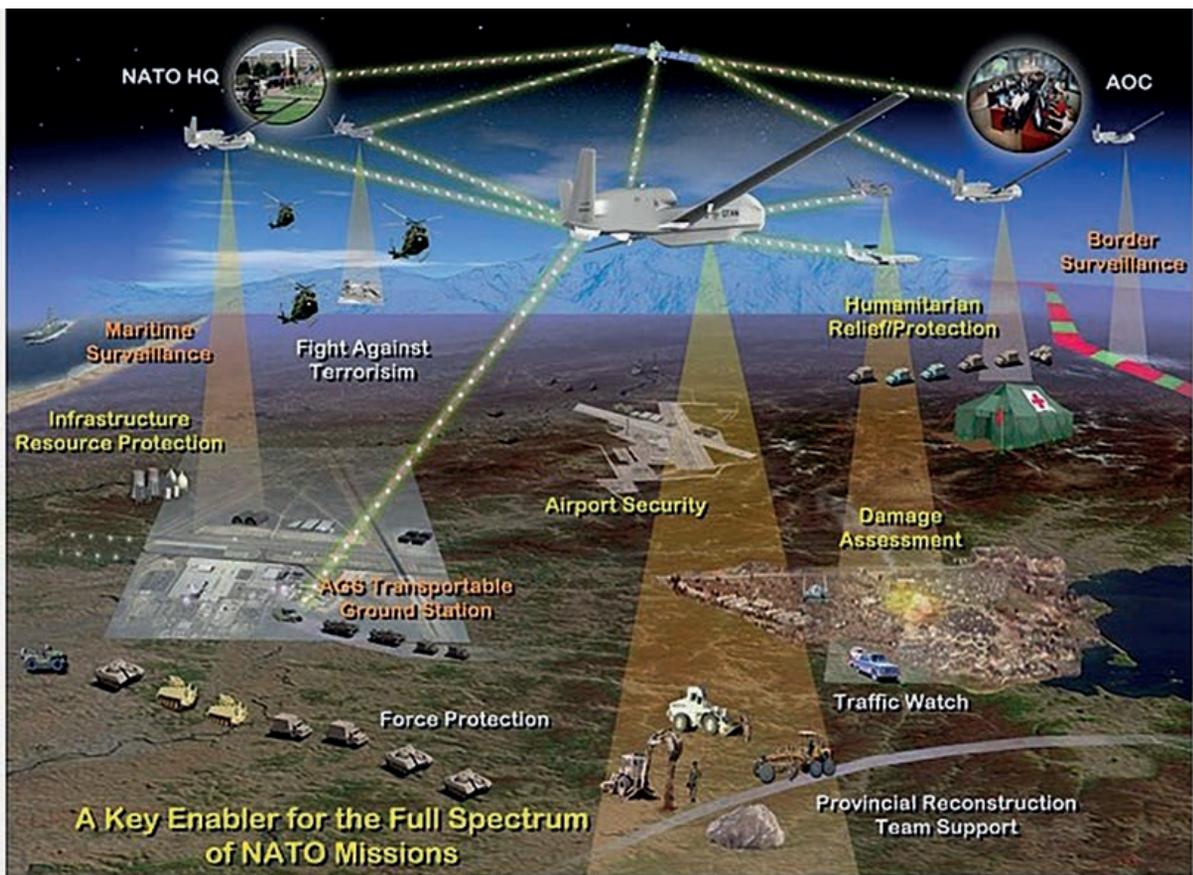
La rutina habitual del NATO AGS consistirá en la realización de misiones del tipo *indication and warning*. Son misiones ISR orientadas a la captación de información que ayude a la identificación temprana de las intenciones de aquellos potenciales adversarios de la Alianza, observando sus movimientos o posicionamientos de fuerzas y analizando su estado operativo. Es fácil comprender que la simple existencia de este tipo de misiones ayudará a disuadir

al posible enemigo de efectuar movimientos con tanta libertad como antes, contribuyendo así a potenciar la estrategia de la Alianza. Pero su capacidad también alcanzará el apoyo a la conducción de operaciones, principalmente de carácter militar, pero también en el ámbito de la protección civil o en situaciones de asistencia humanitaria. La utilidad de una capacidad como la del AGS en la gestión de una crisis de carácter humanitario, como puede ser un terremoto, ya ha sido demostrada por sistemas similares de los EE. UU. tanto en Haití, en el año 2010, como en el maremoto de Japón un año después.

Pero sin duda, la mayor ventaja del sistema AGS sigue residiendo en el ámbito estratégico, aunque no sea tan evidente para el público general. La verdadera utilidad estratégica del AGS tiene dos vertientes: por un lado, la más evidente, es que la Alianza dispone ya de un sistema propio para generar su propia inteligencia, con el sello NATO/OTAN estampando en los informes. Es decir, ya no tiene que depender de la voluntad de las naciones para compartir su inteligencia nacional, venciendo las múltiples y lógicas reticencias que existen a este respecto entre

las comunidades de inteligencia por el temor a desvelar las fuentes o incluso los intereses de cada nación. La Alianza podrá disponer de inteligencia a su medida de una manera rápida, segura y fiable, sin limitaciones o restricciones. Y podrá así anticiparse a las crisis, adoptando medidas adecuadas en cada fase y de manera progresiva, lo que contribuirá sin duda a potenciar la postura estratégica de la Alianza: disuasión y defensa (*defense & deterrence*).

La otra vertiente, mucho menos evidente, es que se espera que esta capacidad facilite precisamente el que las naciones venzan su resistencia a compartir sus propios productos en beneficio de la comunidad Joint ISR. El hecho de poner a disposición de todas las naciones inteligencia de interés común, accesible en cualquier momento, puede ayudar a implementar y potenciar el concepto *need to share*, tan de moda estos últimos años en la comunidad de inteligencia, en detrimento del más habitual y clásico concepto del *need to know*. Este cambio conceptual vino motivado por las enseñanzas que obtuvo la comunidad de inteligencia de los EE. UU. tras el 11-S, cuando se detectó que la falta de cooperación



Distintos tipos de operaciones apoyadas por el sistema AGS

entre las múltiples agencias de inteligencia americanas contribuyó a la ausencia de alerta temprana de la amenaza terrorista. Esas lecciones fueron también extrapolables al ámbito político-militar de la Alianza, como quedó patente en las operaciones de Afganistán y Libia, por lo que la OTAN potenció al máximo la implantación de la capacidad Joint ISR.

PRESENTE Y FUTURO DEL SISTEMA AGS

El sistema AGS es ya una realidad, con dos aeronaves volando misiones desde Sigonella en apoyo de la Alianza, alcanzando lo que se ha decidido llamar una capacidad operacional temprana (*early operational capability*). La plantilla de la unidad, actualmente al 50% aproximadamente, comenzará a incrementarse este verano, y antes de que finalice este año 2020 se espera completar la entrega de los aviones y equipos restantes, y la unidad estará en condiciones de declarar la capacidad operativa inicial (*initial operational capability*). El año 2021 será el año de consolidación de capacidades, con la cobertura total de la plantilla y la finalización de las infraestructuras necesarias para alojar todos los recursos de la unidad, con el objetivo de declarar la capacidad operacional plena (*full operational capability*) en el año 2022.

España cuenta a día de hoy con 19 representantes en el AGS, pero el número final será de 33 españoles

de los 600 totales que compondrán la Fuerza AGS. España es la cuarta nación contribuidora en el programa tras los Estados Unidos, Alemania e Italia (Francia y el Reino Unido no tienen personal en la Fuerza porque contribuyen al programa entregando inteligencia). Y dentro de la Fuerza se cuenta a todos los niveles con una representación equilibrada entre la rama operativa y la rama de sostenimiento, lo que permite tener una buena visibilidad en el conjunto del sistema, conocer bien los procesos y procedimientos y participar activamente en la toma de decisiones, en el planeamiento y la programación de actividades, así como en la ejecución de las tareas diarias.

Este dossier aborda los aspectos o capacidades más relevantes del sistema AGS, tales como la plataforma y su sensor, la capacidad ISR, las estaciones desplegables, su dependencia de unas robustas comunicaciones y su sostenimiento. Esperamos que el dossier en su conjunto ayude a conocer y comprender mejor el sistema y a entender por qué la Alianza ha puesto tantas esperanzas en él. Pero, sobre todo, queremos dar a conocer lo que puede obtener España de su participación en el programa, y en particular visibilizar la experiencia que el personal español está adquiriendo en la unidad, que puede llegar a ser infinitamente valiosa en el ámbito puramente nacional. ■



Los dos primeros aviones en el hangar provisional de la NAGSF